



Tribunal Electoral Permanente de la Provincia de Jujuy PRESIDENTES - BIOGRAFIAS



PERON, JUAN DOMINGO (1895-1974).- Presidente (1946-1955; 1973-1974). Nació en Lobos, provincia de Buenos Aires; su padre, humilde granjero de ascendencia italiana, y su madre, criolla de origen español; Perón se crió en la inseguridad social y económica propia de la clase media inferior y estuvo imbuido del profundo concepto nativo de libertad; en 1911 ingresó en el Colegio Militar; evidenció gran interés por la historia argentina y militar; presentó una tesis sobre el cruce de los Andes por San Martín en 1817, ante el Segundo Congreso Internacional de Historia de América (Buenos Aires, 1937); inició su actuación en la vida pública en 1930, participando en la toma del gobierno del general José F. Uriburu para establecer una dictadura militar; en el lapso 1939-1940 viajó por Europa y se desempeñó como agregado militar ante el gobierno de la Italia mussoliniana; regresó por vía de España, todavía assolada por el estrago de la guerra civil; de vuelta a la Argentina, pasó a ser miembro de la sociedad militar secreta GOU (grupo de Oficiales Unidos) y tomó parte en el golpe del 4 de junio de 1943, derrocando al gobierno de Ramón S. Castillo para prevenir la probable sucesión a la presidencia del estanciero y propietario de ingenios azucareros, de orientación conservadora, Robustiano Patrón Costas, de Salta; descontento con la tendencia crecientemente conservadora del gobierno militar, Perón organizó una camarilla de coroneles que presionó para llevar a la presidencia de la nación al general Edelmiro J. Farrell, el 24 de febrero de 1944, ejerciendo en ella un papel activo en grado sumo; como ministro de Guerra, mejoró las condiciones del ejército; en su carácter de secretario de Trabajo, protegió a los trabajadores y aumentó sus salarios y desde su cargo de vicepresidente trató de moldear la opinión pública a favor de una nueva Argentina; depuesto y enviado a la isla Martín García por sus opositores, fue traído triunfalmente de regreso a Buenos Aires, por los trabajadores, algunos días después (17 de octubre de 1945), apoyado por el ejército de Campo de Mayo y algunas unidades policiales; habiendo creado una fuerte base política merced a una alianza de sus partidarios militares luego de la lograda con los trabajadores leales, Perón llegó a ser candidato a la presidencia en las inminentes elecciones; estaba decidido a hallar una nueva forma intermedia para la Argentina, profundamente arraigada a su propio pasado histórico, evitando los extremos, por un lado, del fascismo en la derecha (aunque sus enemigos lo acusaron de fascista) y por el otro del comunismo, en la izquierda; a restaurar la Constitución y actuar bajo el imperio de la misma; a incorporar todos los elementos de la sociedad en la participación de la vida pública, política y económica, dominada demasiado tiempo por la aristocracia terrateniente; a lograr que la Argentina fuera una nación genuinamente exenta de toda tutela extranjera, tanto económica como internacional (es decir, resistirse a lo que él y muchos otros argentinos creían ser intentos de los Estados Unidos de obtener la hegemonía del hemisferio occidental); el 24 de febrero de 1946 fue elegido presidente en elecciones libres, principalmente por los sufragios de las clases baja y media, pero apoyado también por nacionalistas que sentían animadversión por lo que ellos consideraban intención de los Estados Unidos de ejercer influencia en los comicios, y por quienes esperaban que el talento político de Perón entrañara mayor justicia social y grandeza nacional para la Argentina, en una suerte de ruptura con el pasado. Como presidente, Perón trató de centralizar el poder en la presidencia y establecer el control de todas las fases de la vida pública -militar, política, judicial, laboral, económica, moral e ideológica- dependiendo

preferentemente de medios constitucionales y del apoyo popular, pero haciendo uso de la fuerza, el cohecho, la corrupción y el terrorismo cuando aquéllos fracasaban. Su administración puede dividirse en tres períodos, a saber: 1. 1946-49, punto culminante del éxito de Perón; la Argentina transitaba por el pináculo de la prosperidad evidenciada en la postguerra (Segunda Guerra Mundial); disponía de una enorme acumulación de capital; la nación se sentía orgullosa de hallarse nuevamente bajo un gobierno constitucional; Perón se mostraba conciliatorio y moderado en el establecimiento de controles; actuaba, empero, con rapidez en pro de los objetivos de su programa; fundó el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) en 1946; acrecentó el poder, el prestigio, los beneficios y aumentó los salarios de la clase trabajadora; Eva Perón distribuía profusamente los logros de la obra de bienestar social; se anunció el Plan Quinquenal (500 páginas) y se inició su puesta en marcha, representado principalmente por la nacionalización mediante la compra de los ferrocarriles de propiedad extranjera, las compañías fluviales de navegación y los servicios públicos, la aceleración y diversificación de la industrialización y el uso de la riqueza argentina, no sólo con vistas al desarrollo del país sino también con el fin de acrecentar su potencia y prestigio internacional, reclamando para la Argentina una "Tercera Posición" de neutralidad positiva en la evolución de la Guerra Fría entre las potencias occidentales y Rusia; Perón estableció políticamente su poder organizando el partido Peronista (1949) y colocando al Parlamento bajo su control; actuando según su creencia, de que la justicia social era más importante que la letra de la ley, expulsó a los jueces que discrepaban con ese concepto y estableció tribunales adictos; se otorgó a la mujer el derecho del voto en 1947 y, cuando la Constitución fue reformada en 1949 para conferir al presidente mayores poderes y para permitir su reelección, se otorgó también a la mujer el derecho de ejercer cargos públicos de responsabilidad; el apoyo político de la Iglesia se vio reforzado por la ley mediante la cual se instituyó la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas; después de 1947, los rectores universitarios fueron designados por el presidente y en 1949 se suprimieron todas las cuotas de ingreso a la universidad; se expandió el volumen de la fuerza militar, así como su presupuesto; se aumentaron los sueldos de los oficiales, mejoraron las condiciones de vida y un nombre, Justicialismo, (1949) fue dado a la totalidad del proceso. 2. 1949-1952. Ritmo decreciente en el progreso alcanzado hasta llegar al punto de la declinación o decadencia; Perón gozaba aún de popularidad entre la masa trabajadora, pero debió enfrentar crecientes presiones: en economía, particularmente en las áreas rurales, donde la industria agropecuaria que durante décadas había constituido la mayor y más profícua riqueza de la Argentina acusó una declinación categórica (en 1952 Argentina tuvo que importar trigo), debido en parte a inclemencias meteorológicas pero atribuida primordialmente a una gran desidia y discriminación gubernamental; huelgas laborales y una fracasada sublevación militar fueron fácilmente sofocadas, pero Perón creyó necesario colocar al país bajo el imperio de la ley marcial (1951); la presión militar obligó al retiro de la candidatura de Eva Perón a la vicepresidencia; la nación se descapitalizó por los elevados precios pagados por los ferrocarriles extranjeros que se hallaban en estado ruinoso, lo mismo que los servicios públicos adquiridos debido a los extravagantes gastos gubernamentales de la administración de Perón y por la fuga del capital de los grandes terratenientes; se acrecentaron los controles ejercidos en el campo ideológico; la censura periodística se hizo extensiva al poderoso matutino liberal La Prensa, expropiado y entregado a la dirección de la CGT (Confederación General del Trabajo), en 1951; intensificación del control de las universidades y obligatoriedad de la enseñanza del justicialismo. 3. 1952-1955. Ocaso y caída de Perón y su régimen; el año 1952 fue crítico: reelección de Perón; muerte de su esposa y correligionaria, Eva Perón; fin del período de gran expansión y de utilización profusa de los fondos gubernamentales; el gobierno de Perón parecía ser suficientemente fuerte y capaz como para hallar los



Tribunal Electoral Permanente de la Provincia de Jujuy PRESIDENTES - BIOGRAFIAS

correlativos pertinentes; al finalizar el año se anunció el Segundo Plan Quinquenal, proclamándose principios para el futuro desarrollo económico de la Argentina, al igual que analizando detenidamente nuevas medidas prácticas concebidas para incrementar la producción de petróleo y restituir la confianza y la prosperidad a las industrias agropecuarias; se hacía, empero, cada vez más evidente la fatiga, tanto la experimentada personalmente por Perón (acentuada por su dolor por la muerte de su esposa), como por la administración en general; los escándalos financieros lesionaron el prestigio del gobierno; los nacionalistas se sintieron agraviados por las oportunidades que se brindaban al capital extranjero; con la desaparición de Eva se deterioraron los contactos con la clase trabajadora; el realismo político de Perón parecía reemplazado por la irracionalidad y la fuerza; sus actos indisponían aún más a sus enemigos, que prevalecían en el seno de los intelectuales (desde comunistas hasta fascistas) y miembros del grupo oligárquico; la Iglesia cambió su postura de firme partidaria, trocándose en un poderoso enemigo, por una serie de ataques quizá debido a que aprobaba la formación de un partido Demócrata Cristiano; tal vez como represalia por su crítica a la insistencia de Perón en introducir la enseñanza del justicialismo, o quizá también debido a su oposición en lo concerniente a la demanda popular de auspiciar la canonización de Evita; las dificultades arreciaban en el ámbito gubernamental, resultado de los intereses antagónicos que pugnaban en su seno; así como de los problemas provocados por el proceso de cambiar lo viejo por algo nuevo mediante medios constitucionales y no revolucionarios; el vigoroso liderazgo, que Perón sentía no poder ejercer en ese momento, era vital; su derrocamiento por los militares, acaecido el 16 de septiembre de 1955; Perón fue exiliado, dejando a una nación que hallaba casi tan difícil vivir sin él que con él. En 1972, a raíz de una invitación que le hizo el gobierno argentino, Perón regresó a Buenos Aires en noviembre para una breve estada, durante la cual rehusó aceptar la postulación para presidente por el Partido Justicialista (anteriormente Peronista), eligiendo en su lugar a Héctor Cámpora; luego regresó a España. Cámpora fue elegido presidente el 15 de abril de 1973; Perón regresó al país, y luego de la renuncia de Cámpora en junio de 1973, pasó a ser candidato a la presidencia; electo en septiembre con el 62 por ciento de los votos, por tercera vez asumió la presidencia, en octubre de 1973; su esposa , María Estela (Isabelita) Perón, fue vicepresidenta; Perón murió de un ataque cardíaco el 1º de julio de 1974.-